

ORIENTACIONES PARA EL INDICADOR FUNDAMENTACIÓN DE LA PLANIFICACIÓN DE UNA EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE

Este indicador evalúa la competencia docente para fundamentar la pertinencia de las estrategias de enseñanza con la diversidad de su grupo, considerando distintos tipos de características de los/as estudiantes y los aprendizajes propuestos.

En la práctica pedagógica, ¿cómo podría observarse el desempeño esperado en este indicador?

Veamos un ejemplo en la práctica de una docente de primer ciclo de educación básica:

Alejandra es profesora generalista. El segundo semestre debe iniciar una nueva unidad de Matemática con el 4° básico B, curso con el que comenzó a trabajar en marzo de este año. El Objetivo de Aprendizaje que debe abordar es “Demostrar que comprenden la adición y la sustracción de números hasta 1000”. Hoy se reúne con su colega Javier, quien trabaja con el 4°A, para compartir lo que cada uno ha planificado para esa unidad.

Javier: Qué bueno que pudimos encontrar el tiempo para conversar, Ale. Me interesa mucho saber cómo piensas abordar la próxima unidad.

Alejandra: Sí, Javier. Yo también quería que nos reuniéramos porque necesito una opinión sobre lo que tengo pensado hacer con mi curso.

Javier: Parte tú Ale, porque la verdad es que pienso hacer más o menos lo mismo que hice el año pasado.



Alejandra: ¿Sabes? Mi intención inicial también fue volver a utilizar la planificación del año anterior, porque funcionó todo tan bien... Pero terminé haciendo varias modificaciones, porque me di cuenta de que en este curso tengo estudiantes con diferentes niveles de abstracción, por lo que no me funcionará trabajar los problemas de la misma manera con el grupo completo.

Javier: Entonces ¿no todos dominan el nivel simbólico?

Alejandra: ¡Exacto! Tengo un grupo de estudiantes, cerca de la mitad del curso, que aún no alcanza la representación simbólica. Para ese grupo es más fácil apoyarse en material concreto para realizar los cálculos.

Javier: ¿Y qué piensas hacer entonces?

Alejandra: Primero decidí que aprovecharé esta diversidad y formaré equipos de trabajo de 4 integrantes, asegurándome de que en cada grupo se encuentren estudiantes que ya alcanzaron la representación simbólica con otros que aún la están desarrollando. Así podrán apoyarse mutuamente.

Javier: A mí me complica el trabajo en grupo porque en mi curso tengo estudiantes que no responden bien a la frustración y tienden a abandonar las tareas. Además, trabajan mejor con sus amistades.

Alejandra: Claro, en mi curso funciona porque hay mucha unión y participación... se llevan muy bien. Tengo un par de estudiantes que necesitan más apoyo para persistir en las tareas, pero entre sus mismos pares se apoyan.

Javier: Excelente, considerar lo socioemocional es muy importante. Cuéntame, ¿qué actividad realizarán?

La docente entrega variadas oportunidades a sus estudiantes para que puedan participar y avanzar en el aprendizaje propuesto. La docente vincula esas oportunidades con la diversidad de su curso, a partir de una característica de aprendizaje (distintos niveles de abstracción matemática).

Alejandra: Pensé en entregarles bloques base; cada grupo recibirá 10 de cada valor posicional. También prepararé tarjetas con distintos problemas de suma; cada grupo deberá escoger un problema al azar. El problema lo podrán resolver de la manera que quieran, distribuyéndose roles y usando el material ofrecido. Al final, cada grupo pasará a presentarnos el problema y la forma en que lo resolvieron. De este modo, creo que lograré que tanto quienes están en el ámbito concreto como quienes manejan el simbólico puedan participar y apoyarse mutuamente.

La docente identifica diferencias en su grupo a partir de una característica de aprendizaje de sus estudiantes (niveles de abstracción matemática). Luego, propone una forma de trabajo grupal para aprovechar esa diversidad.



Javier: Me parece que es una estrategia sencilla que te permite la participación de todo el curso, independiente del nivel de abstracción que domine cada estudiante. Me pregunto, eso sí, qué pasa en la parte final de la actividad con quienes son más tímidos o que prefieren expresarse por otros medios que no son verbales.

Alejandra: También pensé en ellos, porque suele pasar que quienes tienen más facilidad de expresión oral participan más. Por eso, les voy a dar la libertad de presentar de la manera que quieran sus problemas y el camino que tomaron para resolverlo. Por ejemplo, podrían presentarlo por medio de un dibujo, de un relato, de forma musical, incluso, si es que esa fuera la forma de expresión que más les interesa y acomoda. Así, además, busco comprometerlos con la tarea.

La docente entrega variadas oportunidades a sus estudiantes para que puedan participar y avanzar en el aprendizaje propuesto y vincula esas oportunidades con la diversidad de su curso, a partir de una característica de sus estudiantes asociada a sus experiencias e intereses (distintas preferencias para expresarse).

Javier: ¡Qué buena propuesta, Ale! Creo que tu planificación considera características distintas de tus estudiantes... me voy con la tarea de mirar cómo es mi curso y a partir de ellos, volver a revisar mi planificación para considerar sus distintas características en las actividades que les proponga.

Esta situación ejemplifica un desempeño esperado en el indicador *Fundamentación de la planificación de una experiencia de aprendizaje*; considere que una práctica pedagógica acorde a lo esperado podría manifestarse de otras maneras.



¿Cómo es mi práctica en este indicador? ¿Hay aspectos en los que puedo mejorar?



Le invitamos a reflexionar sobre las siguientes preguntas, las que puede utilizar para revisar y mejorar su práctica docente en este indicador.

Piense en la última planificación que diseñó para abordar un Objetivo de Aprendizaje con alguno de sus cursos y pregúntese:

¿Antes de planificar, ¿pensó en sus estudiantes y en sus características específicas en relación con el aprendizaje que debían alcanzar?

¿Al diseñar las actividades, ¿qué tipo de características consideró? Algunas de las características que pudo haber considerado incluyen: conocimientos previos, trayectorias educativas, habilidades propias del nivel, ritmos y formas de aprendizaje, etnia, nacionalidad, características de la comunidad educativa, de las familias y comunidad local en que se insertan, gustos, preferencias, aficiones, historias de vida, rango etario, identidad de género, entre otras.

¿Cómo integró las diferencias entre sus estudiantes en su planificación para asegurarse que todos y todas pudieran participar de las actividades y acceder al aprendizaje?

¿En sus clases, ¿qué hizo para ofrecer más de una opción para que sus estudiantes pudieran avanzar en el aprendizaje, participar y mostrar lo que aprendieron?

¿Al terminar su planificación se preguntó si habría(n) estudiante(s) que no podría(n) desarrollar las actividades de aprendizaje? ¿Porqué?

